

***La Resistencia a “Lo Mío”: Lucas 12,13-21
en diálogo con Mamá Tingó²***

*Resistance to “What Is Mine”: Luke 12:13-21
In Dialogue with Mamá Tingó*

**A Resistência ao “Meu”: Lucas 12,13-21
em Diálogo com Mamãe Tingó**

*El pensamiento vivo no tiene fronteras, ni sabe de
categorías a priori. Funciona por composición,
genera conexiones, crea configuraciones
(Denise Najmanovich, 2018, p.18)*

Resumen

Este artículo ofrece una perspectiva compleja, crítica y feminista sobre Lucas 12:13-21, en diálogo con Mamá Tingó, una mujer afrodescendiente que, junto con otras campesinas, luchó por su derecho a la tierra. Destaca su rol simbólico como luchadora y defensora de los bienes comunes. La historia de esta mujer se refleja en el texto de Lucas quien nos trae a un Jesús revelándose a un mundo de símbolos, que defiende un sistema basado en lo “mío” y destruye el bien común, arraigado en una engañosa fraternidad, regida por la ley en lugar de lo comunitario. Lo que aparece es una realidad conectada por una red de relaciones causales regidas por leyes de las que no hay escapatoria, a menos que se provoquen rupturas y se piense y actúe de manera diferente. Nos orientan en este diálogo entre las narrativas, las preguntas: ¿Cómo podemos entender la crítica de Jesús a la expresión “mío” en Lucas 12:13-21? ¿Cómo encuentra la expresión “mío” en el texto un paralelo en las demandas de

¹Dra. En Ciencias de la Religión con énfasis en Antiguo Testamento y Dra. en Educación en énfasis en Mediación Pedagógica. Profesora-Investigadora. Universidad Teológica Centroamericana, Monseñor Arnulfo Romero, San José, Costa Rica. Email: luitir73@gmail.com

² Florinda Soriano Muñoz (Mamá Tingó), mujer negra campesina; líder de la lucha por la tierra para cultivarla, junto con su pueblo Nacida el 8 de noviembre de 1921. Nunca aprendió a leer ni a escribir. Huérfana a los cinco años, es criada por su abuela Julita (Nini) Soriano. A los treinta años, una edad en que las mujeres de la época ya habían formado familia y se dedicaban a las tareas de la maternidad, Florinda unirá su vida a la de Felipe Antonio Muñoz, con quien procreará cuatro hijos y dos hijas. La pareja recibirá una parcela de manos del padre de Felipe Antonio en Hato Viejo, Yamasá, donde se instalarán para cultivar la tierra. Se vinculó al movimiento campesino en lucha por la tierra a través de la Federación de Ligas Agrarias Cristianas (FEDELAC), orientada por la corriente política socialcristiana. Mujer de arraigada religiosidad. ...Asesinada el 1 de noviembre de 1974, por orden del terrateniente Pablo Díaz. Organizaciones civiles y religiosas se unieron a la demanda de justicia y exaltaron la vida de Mamá Tingó. (Cordero, 2021, pp. 7-17)

tierra de las campesinas y campesinos? ¿Qué verdad está desmantelando Jesús en este texto? Vale destacar la multidisciplinariedad de este trabajo, sostenida por autores y autoras como (Denise Najmanovich, Mercedes Navarro, Hasana Sharp, Rafael Aguirre, Margarita Cordero, entre otras).

Palabras clave: Resistencia; tierra; lo común; lo mío; fraternidad engañosa.

Abstract

This article offers a complex, critical, and feminist perspective on Luke 12:13-21, in dialogue with Mamá Tingó, an Afro-descendant woman who, along with other peasants, fought for her right to the land. It highlights her symbolic role as a fighter and defender of the commons. This woman's story is reflected in Luke's text, which presents Jesus revealing himself to a world of symbols, defending a system based on "mine," which destroys the common good, rooted in a deceptive fraternity, governed by law instead of community. What emerges is a reality connected by a network of causal relationships governed by laws from which there is no escape, unless ruptures are provoked and one thinks and acts differently. Guiding us in this dialogue between the narratives are the questions: How can we understand Jesus' critique of the expression "mine" in Luke 12:13-21? How does the expression "mine" in the text find a parallel in the land demands of peasant women and men? What truth Jesus is dismantling in this text? It is worth highlighting the multidisciplinary nature of this work, supported by authors such as (Denise Najmanovich, Mercedes Navarro, Hasana Sharp, Rafael Aguirre, Margarita Cordero, among others).

Keywords: Resistance; land; the commons; what is mine; deceptive fraternity.

Resumo

Este artigo oferece uma perspectiva complexa, crítica e feminista sobre Lucas 12:13-21, em diálogo com Mamãe Tingó, uma mulher afrodescendente que, junto com outras camponesas, lutou por seu direito à terra. Destaca seu papel simbólico como lutadora e defensora dos bens comuns. A história dessa mulher se reflete no texto de Lucas, que nos traz um Jesus se revelando a um mundo de símbolos, que defende um sistema baseado no "meu" e destrói o bem comum, enraizado em uma fraternidade enganosa, regida pela lei em vez do comunitário. O que aparece é uma realidade conectada por uma rede de relações causais regidas por leis das quais não há escapatória, a menos que se provoquem rupturas e se pense e aja de maneira diferente. Orientam-nos neste diálogo entre as narrativas as perguntas: Como podemos entender a crítica de Jesus à expressão "meu" em Lucas 12:13-21? Como a expressão "meu" no texto encontra um paralelo nas demandas por terra das camponesas e camponeses? Que verdade Jesus está desmantelando neste texto? Vale destacar a multidisciplinaridade deste trabalho, sustentada por autoras e autores como (Denise Najmanovich, Mercedes Navarro, Hasana Sharp, Rafael Aguirre, Margarita Cordero, entre outras).

Palavras-chave: Resistência; terra; o comum; o meu; fraternidade enganosa.

Introducción

La trayectoria de este artículo se plantea de una manera sencilla. Va surgiendo del propio devenir del diálogo entre el texto de Lucas y la historia de Mamá Tingó como lugar desde el cual el texto se abre en sentido, dejando transparecer algunas novedades. Se trata, entonces, de una propuesta de lectura compleja, feminista y crítica, por lo que invita a pensar el texto bíblico y la vida como una trama de relaciones, por medio de las cuales se destacan, entre otras, sus dinámicas religiosas, sociales y políticas.

Es central en este estudio la figura de Mamá Tingó. Asesinada por su incansable lucha en contra del despojo de tierras a las campesinas y campesinos. Hato Viejo, es su lugar de origen y espacio de vida y muerte. Su protagonismo en la lucha por la propiedad de la tierra, compartida con el campesino hombre, muchas veces se pierde en un discurso historiográfico y social en el que la excepcionalidad femenina sustituye la historia del género.

Por lo tanto, me interesa una mirada a Mamá Tingó desde su peso referencial y simbólico en la lucha del campesinado dominicano, más allá de enlistar su liderazgo de manera forzosa en el género. Aunque esto no niega que, en el plano simbólico, permanezca el entrecruzamiento entre violencia, clase, raza y género, algunas veces ignorado tanto por hombres como por mujeres.

La vida de niña de Mamá Tingó estará signada por las privaciones. Cordero afirma:

Desde la infancia, trabajó para aportar recursos al empobrecido hogar de su abuela, fabricando sillas de madera y guano de palmera (cogollo) el cual ella hervía y luego lo secaba al sol; con esto tejía las sillas que servían para ayudar en la mantención del hogar. (2021, p. 11).

Prestar atención al significado simbólico de esta líder nos permitirá, de una manera más directa poder dialogar desde lo que ella representa no sólo como mujer negra y empobrecida, sino también por su propuesta de defensa de la tierra. Mamá Tingó, siempre a la cabeza de las protestas para dar ejemplo de determinación en la lucha y recuperación de los derechos a la tierra.

Lo anterior nos permite destacar también lo simbólico del texto bíblico, principalmente, los textos del evangelio. En el caso de Lucas se observa una característica especial, “como en la vida: está llena de mujeres...” (Navarro, 1997, p. 35). Y, podemos añadir que también de pobres en sentido general. Sin embargo, vale destacar que existen posiciones que, sin negar esta afirmación de la gran presencia de mujeres en el evangelio de Lucas, hacen algunas precisiones. Ramos señala:

Se podrían señalar dos tendencias mayores en la interpretación de las referencias a mujeres en la obra de Lucas a) la tendencia niveladora que considera la obra del tercer evangelista como favorable a las mujeres y b) la tendencia “crítica” que considera Lucas y Hechos como hostiles a las mujeres. (2003, p. 73).

Además, nos parece significativo recordar la preocupación que existe en Lucas por la comunidad. Schiavo señala:

Las comunidades cristianas de Lucas se caracterizaban por ser pequeños grupos con profundos lazos entre sí, donde la relación dependía más de la decisión personal que del nacimiento, la raza, el oficio o la profesión... Realizaban cultos, reflexiones comunitarias y se preocupaban por la realidad económica de sus miembros. Eran más flexibles socialmente e inclusivas, en el sentido de preservar el igualitarismo social de quienes participaban. (2019, p. 208).

Por lo tanto, el aspecto simbólico del texto nos permitirá también ir más allá de las palabras, inclusive de las interpretaciones frecuentes que han caracterizado el texto. Y dejar emerger con el diálogo entre el texto y la historia, nuevos modos de pensar el texto y la vida. Para esto de dialogar es necesario prestar atención al texto en su dinámica narrativa, al dinamismo de sus personajes, y el género parábola que la caracteriza.

El saber que nos mueve

La base epistémica en este estudio permite prestar atención a una serie de relaciones que conforman la vida vivida y en el texto de Lucas, por eso, es importante el espacio dinámico donde se desarrollan las relaciones. Para esto, la complejidad ofrece la oportunidad de comunicar sentido en nuestras prácticas sociales, en nuestro modo de conocer, de legitimar y compartir el saber, es decir, de enriquecer nuestros territorios existenciales en múltiples dimensiones. “El aporte fundamental que nos da una mirada compleja es el de habilitar otros interrogantes, de gestar otra mirada sobre el mundo, incluidos nosotros en él” (Najmanovich 2026, p.26). En este sentido se vuelve clave también para mirar el texto de estudio conceptos como:

‘Ubuntu’, en pocas palabras de Desmond Tutu (1931-2021), se define como “soy quien soy por quién eres tú”. Filosofía con la que Sudáfrica se enfrentó a años de violencia. Uno de los mejores regalos que le ha dado África a la humanidad (Torres, 2022, p.2). Helio Gallardo invierte la expresión para leer, “si tú no eres, yo no soy” (2014, p. 4). De esta manera, la inversión de la jerarquía humana y política se traslada al otro. Esa misma idea explicaría el otro - naturaleza, para decir que lo humano no está fuera de ella, sino en relación, hace parte de la trama misma. Schiavo y Ventura afirman:

Superar la mera esfera antropológica para extenderse a lo natural, cósmico, planetario. Implica, entonces, pasar del antropocentrismo, a una conciencia cósmica y planetaria, de la que todos somos parte vitales y de la cual dependemos. (2023, p. 170).

De cualquier manera, esa filosofía de vida nos lleva a prestar atención al pensar y, sobre todo, al cuidado y al sentido de la vida en común, “todo aque-

llo que genera responsabilidad compartida, sentido de co-obligación, política respecto de una misma actividad o del uso de un bien” (Vega, 2019, p. 51). Es, en definitiva, el sentido del Ubuntu. Desde el cual no se entiende la vida, sino entramada. La trama como, existencia afectiva, activa y *poiética*, la que permite dejar atrás el mecanicismo competitivo y abrir la experiencia a modos colaborativos de devenir con otros (Najmanovich, 2026). Tiene que ver también, con la capacidad de pensar, aprender y actuar desde lo colectivo, algo vital en la cualidad humana más definitiva. Pues “la incapacidad de pensar, colectivamente, creó la posibilidad para muchos hombres comunes de cometer crímenes a una escala gigantesca”. (Arent, 1999, p. 25).

Potenciar el pensamiento y la vida en común hace poner en crisis la centralidad del yo. Y hacernos preguntas como ¿no será que el pensamiento occidental se ha concentrado mucho en el yo? Y, por lo tanto, abrimos a la posibilidad de entender que “si tú no eres yo no soy”. Significa disponernos a ver el mundo desde otra perspectiva. O más bien, a pensar y actuar desde el “nosotros”³, lo cual excluye la preponderancia del individuo, en favor del nosotros-comunidad. En este sentido, la historia de Mamá Tingó entra en conexión con este pensamiento de lo común, del nosotros, rompiendo paradigmas, no sólo con palabras, sino con su actuar junto a su pueblo. Cordero señala:

El liderazgo de Florinda Soriano (Mamá Tingó) no puede entenderse al margen de los movimientos de recuperación de la tierra por el campesinado, que se produjeron en el país a partir de la caída de la dictadura de Rafael Trujillo en mayo de 1961 (Cordero, 2021, p. 18).

La dinámica de ruptura de paradigma propone un pensar y actuar distinto. Y nos lleva al texto bíblico preguntando: 1) ¿Cómo entender la crítica hecha por Jesús a la expresión ‘lo mío’ en Lucas 12,13-21? 2) ¿De qué manera la expresión ‘lo mío’, del texto mencionado, encuentra un paralelo en la reivindicación por la tierra, de las campesinas dominicanas en la figura de Mamá Tingó?

Con la finalidad de avanzar en algunas posibles respuestas en este estudio, y hacer emerger algunos sentidos del texto, insisto en recordar que, desde una dinámica entramada, de conexiones e interconexiones, se hace necesario asomarnos al texto desde ventanas otras, que van más allá de las aparentes tranquilas palabras. Principalmente, estaremos atenta al género parábola, utilizada para las respuestas que Jesús ofrece en (Lucas 12,13-21).

³ El tik tik tik - nosotros, en la región de Los tzeltales, de la cultura maya de Lo Alto de Chiapas. El nosotros, predomina no sólo en el hablar tojolabal, sino también en la vida, en el actuar, en la manera de ser del pueblo (Ana Esther Ceceña, 1999).

En contacto con Lucas

Una primera lectura atenta al texto de estudio: Lucas 12,13-21, lo primero que me llamó a la atención fue la respuesta que Jesús ofrece a quien le hace una pregunta que parece ser tan normal y de la cual esperaríamos otro tipo de atención, por parte de Jesús. Sin embargo, la situación presentada nos hizo pensar e ir más allá del texto de estudio, conocer un poco de la generalidad de Lucas y de la delimitación del texto a estudiar.

Estructura amplia del Evangelio

- Prólogo histórico: 1,1-4 (A toda la obra Lucas/Hechos)
- Prólogo teológico: 1,5-4,13 (A toda la obra Lucas/Hechos)
- Ministerio de Jesús en Galilea: 4,14-9,50
- Subida de Jesús desde Galilea a Jerusalén: 9,51-19,44
- Ministerio de Jesús en el Templo: 19,45-21,38

Prestando atención a Lucas 12,13-21

Dentro de la estructura general, se ubica en el contexto del gran viaje de Jesús y sus discípulos de Galilea para Jerusalén, el cual representa el corazón del evangelio de (Lucas 9,51-19-28). Para Lucas este camino es como un éxodo, que Jesús asume con firmeza (Lucas 9,51), a pesar de - saber - ir al encuentro de su muerte.

En este camino, se encuentran las enseñanzas más específicas de Jesús a sus discípulos, relacionadas sobre todo a la vida comunitaria. De hecho, la comunidad de Lucas era muy heterogénea y vivía muchos conflictos de naturaleza económica, social, étnica, religiosa. Lucas define a los cristianos “los que siguen el camino” (Hechos 9,2), por eso el tema del camino es central para el evangelista, además de la enseñanza de la mesa y el pan compartido, “el pan, la mesa y la casa son realidades capaces siempre de suscitar ecos profundos en el corazón humano...”. (Aguirre, 1994, p. 132). Internamente, el texto puede ser dividido en tres momentos:

- a. vv. 13-15: Diálogo entre Jesús y el hombre.
- b. vv. 16-20: Parábola.
- c. v. 21: Conclusión.

Aspectos literarios

v. 13: Le dijo uno de la multitud: Maestro, di a mi (ἀδελφός – *adelfós* - hermano, proveniente del mismo vientre) que parta (μερίζω – *merízo* - compartir, (hacer las partes) conmigo, (κληρονομία – *kleronomía* - herencia, patrimonio, relacionado con ley, norma).

v. 14: Mas él le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto como juez o partidor? (μεριστής – *meristés* - partidor, divisor) sobre ustedes

v. 15: Y les dijo: Mirad, y φυλάσσω – *fuláссо* - guardaos, vigilen, absténganse) de toda avaricia (πλεονεξία – *pleonexía*- codicia/avaricia); porque la vida del hombre no consiste (ὑπάρχω – *jurárjo* - estar bajo de..., dependiendo de...) en la (περισεύω – *perisseúo* - abundancia, exceso, más allá - de los bienes que posee)

v. 16: También les refirió una parábola, diciendo: La heredad (χώρα – *jóra* - tierra, territorio, lugar, campo) de un hombre rico había (εὐφορέω – *euforéo* - producido mucho).

v. 17: él reflexionaba dentro de sí (διαλογίζομαι - *dialogízomai* - pensar, deliberar): ¿Qué haré, porque no tengo dónde (συνάγω - *sunágo* - reunir, recoger, guardar) mis frutos?

v. 18: Y dijo, esto haré: (καθαίρω – *katairéo* - derribaré, echar para bajo, demoler) mis graneros, y los edificaré mayores, y allí guardaré (συνάγω – *sunágo* - guardar, llevar juntos, reunir) todos mis frutos (γεννάω – *génnuma* lo que he concebido/dado a la luz/generado) y mis bienes (ἀγαθός – *agadsós* - cosas buenas);

v. 19: y diré a mi alma (ψυχή - *psujé* - alma, aliento vital, soplo de vida, Espíritu vital), muchos bienes tienes (κεῖμαι – *keímai* - firme, yacer establecida, guardados para muchos años); repóstate (ἀναπαύω - *anapaúo* – descansa, reposar), come, bebe, regocíjate (εὐφραίνω - alégrate, literalmente - piensa bien).

v. 20: Pero Dios le dijo: Necio (ἄφρων – *áfron*- insensato, ignorante, estúpido), esta noche vienen a pedirte (ἀπαίτέω – *apaitéo*- exigir la devolución, pedir la separación, terminación) tu alma; y lo que has preparado (ἐτοιμάζω – *jetoimázo* - preparado, hecho, provisto, reunido), ¿de quién será?

v. 21: Así es el que hace para sí tesoro (θησαυρίζω – *thesaurízo* - tesoro, atesorar, acumular), y no es rico (πλουτέω – *ploutéo* - enriquecer) para con, hacia dentro Dios.

Esta aproximación al texto posibilita un mejor conocimiento no sólo de su estructura, sino también, nos abre a estudiarlo, a partir de una hermenéutica feminista de la sospecha, la cual explora la construcción “andro-kyriocéntrica”⁴ del texto. En este sentido, los anteriores aspectos literarios permiten conocer tanto la dinámica interna como también prestar atención a los elementos que pueden servir de puente para el diálogo con las experiencias de mujeres y hombres fuera del texto y el desmonte de los códigos patriarcales.

⁴ Término sugerido en la tarea de la hermenéutica de la sospecha, para explicar la construcción de los textos, silencios, ausencias, posiciones, y elaboraciones de género, mujeres y lo femenino, así como también otras marginalizaciones sociopolíticas y culturales en los textos bíblicos (Schüssler Fiorenza 1998, p.83; traducción nuestra).

Dinámicas internas al texto

Me atrevo a proponer tres movimientos al interior del texto y que posibilitan identificar:

1. Ceguera frente a lo común: Al parecer la preocupación material provoca una ceguera de lo fraternal. El término *adelphós* – hermano – no sólo nos advierte sobre el lenguaje androcéntrico, en el cual está escrito el texto, sino que revela el desconocimiento de lo común. Principalmente, porque se trata de un término que hace referencia a personas provenientes del mismo vientre o del mismo seno. Guzmán Raya señala que:

Desde un enfoque parental antropológico de la estructura familiar exogámica extendida judía del siglo I, donde el empleo de palabras como “hermano” se vuelve difusa, fenómeno extendido de forma general en los pueblos antiguos y la mayoría de las tribus aborígenes. El uso de *adelphós* en el NT se emplea de dos formas, 1) de manera literal (hermano sanguíneo o biológico de la misma madre) y 2) figurativo o analógico. “Se llaman entre sí hermanos los seguidores de Jesús (Mc 3, 35), los cristianos de la iglesia primitiva (1 Co 1, 1; 5, 11), los judíos (Hch 2, 29; Rm 9, 3; Mt 7, 3-5 llama hermano a cualquier vecino), los seres humanos (Hb 2, 11-17)”. (Guzmán Raya, 2020, pp. 163-164)

Sea cual sea el caso, el texto estudiado apunta a una referencia de lo comunitario, ya sea que se trate de hermanos de sangre o no, la cual está siendo desconocida. Lo que sí aparece como central es el pedido hecho a Jesús, del cual no se esperaría otra cosa que ser atendido. Una pregunta que, el pensamiento positivista clasificaría como normal: «Maestro, di a mi hermano que reparta la herencia conmigo.» (Lucas 12,13). Sin embargo, sorprende la respuesta dada por Jesús ante tal solicitud.

Ante lo planteado, surgen las preguntas: ¿cuál es el motivo de que Jesús no parece interesado por un pedido que está relacionado con la fraternidad? ¿Estará Jesús rompiendo con una verdad o, dicho de otra manera, estará pensando críticamente sobre una verdad? ¿Cuál es, entonces, la verdad que está siendo desmontada por Jesús en este texto? Llama entonces, la atención cómo Jesús parece no sólo escuchar a quien le está haciendo la demanda, sino que escucha de manera cuidadosa, tanto, que le permite proponer nuevos modos de existir. Y aquí encontramos la parábola. Porque no puede hacerlo, sino desde la experiencia, la práctica. Desde ahí avanzamos a la respuesta en parábola, presentada por Jesús (Lucas 12,15-21). Importante a destacar que entre las características de una parábola es que los elementos que las constituyen son tomados siempre de la experiencia cotidiana, presentada por los evangelios, de Jesús y sus oyentes. Bonilla señala:

Las parábolas son relatos sencillos, cuentos cortos, narraciones gratas que educan, motivan, inspiran, entretienen y desafían. Entonces, el interés de la parábola no radi-

ca en el relato. Hay un mundo de símbolos y un mundo simbolizado, el cual debemos develar. (2007, p. 7).

Esta característica de la parábola me permite retomar que el movimiento reivindicativo en Hato Viejo encabezado por Mamá Tingó se inscribe en la perspectiva antagonista entre el campesinado pobre y los antiguos y nuevos terratenientes amparados en sus vínculos con el poder.

En esta historia son, justamente, esos protegidos por las leyes quienes exigen que la tierra les sea devuelta, porque legalmente les pertenece. Esto para decir que la experiencia de lucha de Mamá Tingó, se enmarca en un mundo de símbolos y un mundo simbolizado que nos será útil para este diálogo con el texto de Lucas. Terratenientes amparados por el poder dominante. Son realidades como estas que esconden la muerte de tantos y tantas campesinas. Realidad que, hasta hoy, en pleno siglo XXI permanece. Mientras escribo este artículo, campesinos del Seibo⁵ alzan su voz para denunciar que la tierra y la vida siguen amenazadas. Por eso, luchadoras actuales como Nancy Eusebio, mujer campesina, miembro del grupo Peregrinas y Peregrinos del Seibo, declara: “Soy campesina, nací en esa tierra y ahí quiero morir” (CELAM, 2025).

Entonces, recorrer a la memoria de Mamá Tingó no es sólo porque se trataba de una mujer luchadora, sino que hay un sistema de muerte que quitaba y continúa arrebatando la tierra de los campesinos y campesinas. Por eso, me atrevo a afirmar que es ante una situación similar a esta, que Jesús critica en la parábola, un sistema que impide relaciones que generen vida. Se trata de un sistema que acaba con lo común, afincado en una falsa fraternidad, regida por la ley no por la justicia. De ahí que Jesús pregunta “¿quién me ha puesto como *meristés* (partidor, administrador, juez)? (Lucas 12,14).

En este sentido, tanto en el texto de Lucas como en la historia de Mamá Tingó, lo que parecía ser una experiencia particular, del hombre que pregunta a Jesús, y de mujeres y hombres campesinos, sólo puede explicarse por las leyes impersonales y la historia particular de determinaciones. Vega Buyrie afirma:

“Desde el primer momento de la colonización, primó el principio de que el Estado fue fuente única y original de derecho inmobiliario en las llamadas ‘Indias’. Los primeros títulos de tierra provenían de las capitulaciones otorgadas por los Monarcas a favor de los conquistadores y los colonizadores... Cuando el titular original moría la viuda y los herederos convocaran al escribano municipal más cercano, para realizar el llamado acto de partición, donde se leía el testamento del dueño (si es que lo había) y se hacía el inventario de los bienes de la sucesión, lo que incluía el Hato, sus ganados, esclavos, mejoras, ajuar de casa, prendas, etc. (2000, pp. 84-92).

⁵ Provincia, ubicada al centro de la región oriental de la isla de Santo Domingo, es la segunda más empobrecida del país, rodeada de grandes sembradíos de caña de azúcar que ocupa la empresa extranjera Central Romana y grandes fincas ganaderas de terratenientes que poseen las mejores tierras en las llanuras dedicadas a la crianza de ganado. Los campesinos sólo tienen pequeños conucos (huertas) en las lomas, de los que logran pocos frutos por la erosión a causa de las lluvias en la temporada ciclónica y la sequía de invierno que, a veces, asedia en verano. (Gullón Pérez, 2019, p.23).

2. Respuesta anti individualista de Jesús, lo que significaría no esconderse detrás de las falsas normas, sino que se trata de una acción que es reveladora de aquello que no se logra ver fácilmente. Destapa la (*pleonexia* -codicia/avaricia). El problema no es solamente la incapacidad de compartir, sino que el término *pleonexia* implica fraude, extorsión (Lucas 12,15). ¡Uno de los supuestos hermanos se adueñó de la parte del otro! Entonces, más que reclamo de herencia, se trata de acabar con ese sistema. Cambiar esa manera de pensar y actuar. En otras palabras, se puede afirmar que lo que se presenta como una anomalía –“... dile a mi hermano que reparta la herencia conmigo” (Lucas 12,13), se entiende mejor como el producto de un patrón, un sistema de explotación.

Es, justamente, lo que entienden las campesinas junto a Mamá Tingó. En medio del acoso y la incertidumbre, por parte de los terratenientes, los campesinos y campesinas continuaron sus labores agrícolas y reuniéndose. Vale destacar que, durante la lucha, ella no reclamó herencia, pues sabía que la ley de herencia, siendo falsa, siendo un fraude, protegía al terrateniente. Ella y las demás campesinas y campesinos, querían que la tierra fuese reconocida como espacio donde trabajaban, vivían y tenían sus animalitos para dar vida: «Yo siempre he vivido aquí sembrando yuquita, batata, cocos, ñame y con algunos animalitos» (Cordero, 2021, p. 10).

Ante las demandas por tierra, por parte de los campesinos y campesinas, Joaquín Balaguer⁶ diseñó una estrategia de coaptación del campesinado, con políticas en beneficio de los pequeños productores agrícolas y, al mismo tiempo, firmó disposiciones legales que protegían a los grandes latifundistas. “Justificó su estrategia para no realizar una reforma agraria radical, por la devastación que causaría de proporciones insospechadas de nuestra riqueza agrícola” (Cordero, 2021, p. 19).

De igual manera, en Lucas 12 se puede afirmar que el tema de la división de la herencia ya estaba legislado por el derecho, “los principales herederos de un hombre eran los hijos que le nacían de su esposa (o esposas)” (Deuteronomio 21,17). “Las hijas recibían una dote en lugar de una parte de la herencia, pero podían recibir la posesión de los bienes de su padre en ausencia de hijos varones. (Números 27, 5-11)”. Por lo tanto, tiene sentido que Jesús preguntara, ¿quién me ha puesto como juez o partidador sobre ustedes? (Lucas 12, 14). Ya la norma estaba rigiendo en ese sistema. Jesús no necesita explicar ni hacerse eco del sistema establecido. Dicho de otra manera, Jesús advierte sobre una visión de la realidad conectada por una red de relaciones causales gobernadas por leyes de las que no se puede escapar, a menos que, se provoquen rupturas, se piense y actúe de modos distintos.

⁶ Las elecciones de 1966, celebradas en Rep. Dominicana, ocupado por tropas extranjeras, dieron inicio al período conocido como «el gobierno de los doce años» por las dos reelecciones consecutivas de Joaquín Balaguer, estrecho colaborador del dictador Rafael Trujillo y presidente títere a la caída de la dictadura. (Cordero, 2021, p.17)

Vale destacar, que en Números 27,5-11, se trata del reclamo que hacen las mujeres para que en ellas se cumpla la ley de la herencia. Lo que desde una perspectiva de género resulta interesante, principalmente, para el feminismo igualitario⁷. Sin embargo, cuando salimos de textos como este y vamos a realidades como las de América Latina y Caribe, hay que reconocer que se trata de experiencias un tanto distintas.

En diferentes países de América Latina y Caribe, la Constitución Política, las Convenciones Internacionales, el Código Civil, el Código de Comercio, la Ley de Promoción de la Igualdad Social de la Mujer, garantizan iguales derechos a los hombres y a las mujeres para acceder a la propiedad. Pero en la práctica no se cumple. En América Latina y el Caribe más de la mitad de la tierra productiva está concentrada en el uno por ciento de las explotaciones de mayor tamaño y, solo el 18 por ciento de la tierra de la región está en manos de mujeres rurales, campesinas, indígenas, originarias y afrodescendientes (Acosta, 2025). Históricamente, los hombres han mantenido el control político, económico, social y cultural, esto les ha permitido desarrollar relaciones de poder desiguales entre ellos y nosotras. Esto significa que vivimos en un sistema de dominación predominantemente masculino, llamado patriarcado (Lerner, 1990).

Ahora bien, lo que pudo limitarse a una simple demanda que un hombre hace a Jesús en (Lucas 12,13), nos ha permitido salir del texto y tener más argumentos para regresar a la parábola. Estar atenta a que, más allá de un individuo, hay todo un sistema al cual pertenece, y que se ha vuelto normal. Jesús, sin necesidad de enfrentarlo directamente como un todo, cuestiona las relaciones que lo sostienen: “la vida del hombre no consiste en depender de los bienes” (Lucas 12,15). Sin dejar de lado, las estructuras institucionales, culturales y políticas: jueces, leyes, observadores de estas.

Es oportuno señalar que, durante el dominio del imperio Romano se entregaban propiedades en beneficio de algunas personas pertenecientes a las clases altas de las provincias, consideradas clientes, que debían retribuir con favores y apoyo político y sentimientos de gratitud y dependencia (clientelismo). Arens afirma:

Los ricos eran dueños de grandes latifundios que cada vez más se ampliaban con la adquisición de tierras de pequeños campesinos endeudados o fallidos. En consecuencia, tenían el control sobre los bienes vitales y no pocos negocios derivados de los productos de la tierra.⁸ (1998, p. 132).

De tal manera, que la respuesta anti individualista de Jesús se enmarca en ese contexto de empobrecimiento y explotación de los más ricos en detrimento de las personas en condición de vulnerabilidad.

⁷ El feminismo que defiende la igualdad mental y moral de las mujeres y los hombres. Basado en la tradición liberal, según la cual no hay diferencias moralmente relevantes entre hombres y mujeres. (Ver: Hasana Sharp, 2019,4)

⁸ Arens, 1998, p.132, *traducción nuestra*.

3. Superando la dinámica de lo individual. Llama la atención que en el centro de la parábola (Lucas 12,16-20) están los pronombres posesivos “mío”, repetido varias veces. Apuntan a tener enajenador. Todo es suyo (v.16-19): las tierras y los frutos; los graneros, para (*sunágo* - guardar) que apunta hacia lo parado, guardado, acumulación, estancado; el alma, el aliento, lo considera suyo:

En v. 19 hay una clave interesante: y diré a mi alma (*psujé*- alma, aliento vital, soplo de vida, Espíritu). Este término, está relacionado con principio sensitivo del animal sólo. En este sentido, es diferente a *pneuma*. De hecho, por eso, puede afirmar que “muchos bienes guardados, para muchos años”. Desde esa lógica, entiende que puede descansar (*anapaúo* – descansa, reposar), “come, bebe, regocíjate, literalmente - piensa bien”. Sin embargo, se olvida que ese pensar bien, ese regocijarse tiene sentido si se hace con otros. De lo contrario se queda atrapado en sí mismo. Y es, justamente, lo que ocurre.

El v. 20, Dios es presentado llamándole de (*áfron* - insensato, ignorante, estúpido) esta noche viene a pedirte (*apaitéo* - exigir la devolución, pedir la separación, terminación) tu alma; y lo que has preparado (*jetoimázo* – preparado, hecho, provisto, reunido), ¿de quién será?

Sorprende la clasificación, lo fuerte del término insensato, en el sentido de ignorante, estúpido, con la que es identificado quien se piensa dueño de todo, que lo tenía todo. Ciertamente, ahora parece no serlo. Esa lógica de pensamiento nos recuerda a Sharp (citando al filósofo Baruch Espinoza):

“Toda la realidad se expresa mediante una sola sustancia, llamada Dios o Naturaleza. Aunque los seres nos aparecen como sustancias individuales, en realidad son modos, o determinaciones finitas, de una sustancia infinita”. (2019, p. 3).

Esto para decir, que la necedad, la ignorancia está en creerse dueño. Dios no es el dueño del mundo, sino lo natural que va haciéndose. Y, justamente, lo natural no es el enriquecimiento por la acumulación. Por lo tanto, “así es el que hace para sí tesoro (*thesaurízo* – tesoro, atesorar, acumular), y no es rico (*ploutéo* - enriquecer) para con, hacia dentro Dios” (Lucas 12,21). Viene a confirmar lo ya afirmado en Lucas 12,20. Ambos versículos están conectados con la pregunta ¿de quién será? (v.19). Entiendo que esta interrogante no está buscando una respuesta simple. Como, por ejemplo, que Dios es el dueño.

Se trata de una afirmación para explicar que, quien atesora para sí, es realmente ignorante. Pues, aunque quiera presentarse como individual, dueño de todo, que tiene todo, se olvida que hay algo mayor que él mismo, que es infinito, Dios-naturaleza. Dicho de otra manera, no es dueño ni de su aliento, ni de sus sensaciones, porque estos son modos, o determinaciones finitas, de una sustancia infinita. Esto para decir que la naturaleza, la vida que la conforma es una trama, nadie existe por ni para sí mismo.

Crece en sentido, lo afirmado por Jesús, en (Lucas 12,15), al recomendar alejarse de la (*pleonecía* - codicia/avaricia), porque la vida no depende de los bienes acumulados. Con esto, entendemos que Jesús está insistiendo en pensar y poner en práctica otro modo de existencia, otro modo de relacionarse, caracterizado por el alejarse del pensarse que existe sólo y por sí mismo. Que su existir no tiene que ver con los otros.

Prestar atención a los tres movimientos internos del texto, nos permitió entender, entonces, el interés de Lucas en presentar a un Jesús que propone instrucciones liberadoras (Lucas 11,37-13,21). Y la confrontación de Jesús con los fariseos y maestros de la ley, atrae una multitud del pueblo, (Lucas 12,1). En este sentido, Jesús hace una larga instrucción, primero a los discípulos y luego a la multitud. En Lucas 12,2-12, se trata de consejos a una comunidad perseguida. La segunda instrucción, típico de la teología de Lucas, se refiere a la codicia y la acumulación de riqueza (L12,13-21). Para finalizar con el llamado al desprendimiento total de los bienes materiales: “busquen el Reino y esas cosas se les darán por añadidura” (Lucas 12,22-34).

Lo señalado anteriormente, nos remite nuevamente al dialogo con la historia de Mamá Tingó, pues no es secreto que siempre se interesó por la vida, considerándose parte de la naturaleza, además de ser profundamente religiosa. No luchó para acumular bienes, pues, las condiciones materiales en las que vivía no dejaron nunca de ser precarias. Cordero afirma:

La casa en que vivió hasta su muerte como una estructura endeble, construida con tabla de palma, techada con yagua y piso de tierra y carente de todos los servicios básicos. Se vinculó al movimiento campesino en lucha por la tierra, junto a las trescientas cincuenta familias de Hato Viejo que fueron amenazadas de desalojo por el terrateniente Pablo Díaz, quien alegó la titularidad de ocho mil tareas de tierra, las cercó con alambre y destruyó la siembra de los campesinos que la ocupaban desde mucho tiempo atrás (2021, pp. 12-13).

Esto me permite vincular esta historia con las consecuencias que tiene el centrarse en sí mismo, el pensarse desvinculados con los otros seres. Acción denunciada en la parábola que nos narra Lucas 12. La destrucción de la siembra de los campesinos puede leerse en paralelo con la destrucción de los graneros para construir más grandes y tener más espacios para acumular, olvidándose de los demás, inclusive de Dios. Y, principalmente, cómo Jesús se opone a estas acciones y afirma que no generan vida. La codicia de algunos, entre otras cosas, más allá de desearlo todo para sí, intenta borrar la memoria de las personas y pueblos. En este sentido llama la atención en el texto: “y dijo, esto haré: (*katairéo* – derribaré, echar para bajo, demoler) mis graneros, y los edificaré mayores...” (Lucas 12,18a).

El derribar aquello que considera suyo, para edificar su grandeza. Es una acción típica de quien se piensa con un poder infinito, por lo tanto, se considera

Dios. Y son fuertes las consecuencias para los otros, vulnerables, que no tienen la protección de las leyes. Esto nos permite recordar como en tiempos de Mamá Tingó, para intimidar a los campesinos y campesinas, el terrateniente, presunto dueño de la tierra, se valió de la fuerza como arma de intimidación, destruyendo las siembras con tractores, pero no logró su propósito. La lucha continuó. El campesino Manuel Antonio Hinojosa una de las víctimas actuales, señala:

“A mis 81 años vengo trabajando esta tierra desde 1953, cuando el Estado nos la entregó para ponerla a producir. La gente subsistía con las vaquitas, los chivitos y cultivando en sus conucos. Esto es lo que he visto desde mi niñez. Hasta ahora, en que los tractores del Grupo Vicini están destruyendo todo lo que nos pertenece y nos están dejando en la más absoluta miseria” (Gullón Pérez, 2019, p. 51).

Algunos aprendizajes que emergen

Conectarnos con la enseñanza de Jesús en esta parábola nos invita a pensar que, en tiempos tan perturbadores como los experimentados actualmente, el texto puede ayudarnos a entender la importancia de retomar prácticas que han sido olvidadas. Experiencias relacionadas a la necesidad de salir de sí mismos para avanzar en la construcción de proyectos que impliquen la erradicación de las causas estructurales que generan desigualdad, falta de trabajo, tierra y vivienda. Jesús devela el peligro de la vanidad, la codicia, las ansias de acumular, lo inútil de pensar sólo en sí (Lucas 12,18-20).

Una realidad que Mamá Tingó mostró con su lucha al defender los derechos campesinos, los cuales continúan siendo vulnerados. La Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, reveló en su informe que:

América Latina y el Caribe representa solo el 2,8 % de las explotaciones agrícolas del mundo, pero destaca por la presencia de unidades de gran tamaño que concentran una proporción significativa de la tierra agrícola. Esto refleja una estructura altamente desigual, que influye en la degradación del suelo y en las oportunidades de adoptar prácticas sostenibles (FAO, 2025).

Estamos interrelacionados, entramados, no independientes. Aquí está la crítica al sujeto como ser independiente y autónomo (“Pienso, luego existo”, de Descartes) fruto de la modernidad. En este sentido, entiendo que la parábola busca que las personas, más allá de cumplir con lo normado, cambien el paradigma que les mueve: es la propuesta de la superación de lo mío a lo nuestro, al nosotros. Trabajar por lo común.

Por lo anterior, arriesgo a aproximarme a por qué Jesús no parece interesado por un pedido que está relacionado con la fraternidad. Sino que, desde un pensamiento crítico, se puede afirmar que rompe con una verdad. La verdad de un sistema establecido, normatizado, pero, al mismo tiempo, estancado, que no da frutos. Lo cual nos hace recordar lo señalado en el evangelio de Mateo, “por sus frutos los conocerán” (Mateo 7,20).

Se trata de frutos de amor, más allá de la observancia de la ley y del sacrificio. Frutos que fortalezcan las relaciones entre las personas y la construcción de una sociedad equitativa, “el fruto del justo es un árbol de vida” (Proverbios 11,30). Así, Jesús deja al descubierto el sistema basado en la metáfora de la enemistad, la guerra la división absoluta entre nosotros y ellos. Donde no hay más capacidad de dialogar. Así como revela el pedido: “... di a mi hermano...” (Lucas 12,13).

La parábola nos permite desvelar que, al no plantearse ningún límite, se está dentro de un sistema como el capitalismo predador. Expresado en la parábola por la productividad extrema, anulando lo común (Lucas 12,18). Y, en la historia de Mamá Tingó, por la ambición insaciable del terrateniente que reclama ser el propietario de toda la tierra. Amparado en leyes coloniales.

Esa realidad ha tenido y continúa teniendo resultados catastróficos para la humanidad. Y cada vez empeora, pues

El 10 % más rico posee tres cuartas partes de la riqueza mundial, mientras que la mitad más pobre solo posee el 2 %. Significa que el 0,001 % más rico, menos de 60 000 multimillonarios, controla hoy en día tres veces más riqueza que la mitad de la humanidad combinada (Chancel y varios, 2026).

Se trata de un ejemplo de cómo ese modelo del yo se centra en ‘lo mío’, presentado en (Lucas 12,17-18). Más allá de eso, este estudio nos ha permitido entender que la propiedad absoluta no sólo crea pobreza, la muerte del próximo, sino que también de sí mismo, pues, la propia naturaleza (Dios) se encargará de separar su aliento (Lucas 12,20).

Además, la cultura, en el texto y fuera de él, está construida desde la mirada, Bárbaros como lo absolutamente otros – Por eso, Jesús rechaza la función de juez (Lucas 12,14), porque no se trata de poner parches nuevos en vestidos viejos. No se trata de reprender al hermano que no está interesado en compartir la herencia, sino de hacer conciencia de los modos de vivir y relacionarse. Es por eso de que, a modo de instrucción, una característica importante de la parábola, encontramos la afirmación: “Necio, esta misma noche perderás la vida...” (Lucas 12,20)

¡Urge poner fin! a un modelo civilizatorio que entiende que el vivir bien es algo individual, que se resume en: “descansa, come, bebe, goza de la vida” (v.19). Un viejo adagio popular, también en la época de Jesús, que se olvida que la sabiduría está en la unidad, así como propuesto en (Qohelet 4, 9-12). En este sentido, vale reconocer que vivimos tiempos de crisis de muchos tipos. Estermann afirma:

Empezada la segunda década del siglo XXI, nos vemos envueltos en una serie de crisis que se han mundializado: crisis financiera, crisis económica, crisis de deuda estatal, crisis ecológica, crisis alimentaria, crisis de valores, crisis energética, crisis militar y crisis espiritual. (2012, p. 149)

Tanto la actuación de Jesús, así como la de Mamá Tingó nos invitan a pensar en el modo de existencia que se construye, con frecuencia provocadora de muerte, sin darnos cuenta que es un morir en doble vía. En palabras de Hinkelammert:

Estamos como dos competidores que están sentados cada uno sobre la rama de un árbol, cortándola. El más eficiente será aquel que logre cortar la rama sobre la cual se halla sentado con más rapidez. Caerá primero, no obstante, habrá ganado la carrera por la eficiencia. El interior de nuestras casas es cada vez más limpio, en tanto que sus alrededores son más sucios... el sistema público de previsión de la salud cada vez peligra más, porque ya no se puede asegurar el financiamiento de los remedios. (2017, pp. 130-146).

El correr inútil desde y por una lógica que aniquila al otro, lo común, que ignora el Ubuntu, movida por la ley y la norma es, verdaderamente vanidad, si lo pensamos desde otro modo de existencia como es el de la trama, la vida en conexión, desde el yo soy si somos-comunidad.

Cuestiones para ir terminando

Son cuestiones al estilo de miradas o corazonadas que nos permitan vislumbrar el sentido de la resistencia dentro de un sistema.

La resistencia, a partir del análisis que hemos planteado, implica una escucha arriesgada. Una escucha que posibilite un cambio en las normas y leyes establecidas, hacia nuevos modos de relaciones. Una relación en la que la avaricia - *pleonecía* –no haga parte. De tal forma que, la *kleronomía* (herencia y por implicación *nómos* (ley), no esté viciada, ni petrificada. Jesús parece ser el único en darse cuenta de que esa ley no funciona, que lo único que crea es inutilidades.

Nos llega a través de Lucas, con esta parábola de Jesús, la propuesta de poner la vida en el centro, no lo que “tienes guardado”, no la producción incansable que rompe con el equilibrio de la naturaleza. ¿Para quién será? (Lucas 12,19). Esto representa la vida sin la vida, por eso, la pierdes. Y, se la arrebató a otras personas.

La propuesta Tiene que ver con Vida, entendida como producción de la naturaleza. La vida como una trama. una vida el sentido, si la estanca, la almacena, la paraliza. ¡Entonces, la mata!

La vida no se genera en la codicia, en el tener abundante (Lucas 12,15). sencillamente, se genera en las relaciones, en saberse conectado con el otro. En estar consciente que no se puede ser sin el otro. No para existir en el tú y yo, sino definitivamente, en el nosotros.

El resistir al sistema centrado en lo mío, en las normas, en las leyes de lo individual, implica reconocer que somos cuerpo-aliento parte de una trama.

Considerar lo material desvinculado del espíritu es una trampa. Pues, quien acumula no sólo piensa que tiene control sobre lo guardado, lo cual en realidad está sin vida, sino que erróneamente piensa que el espíritu, el aliento estará entonces, disponibles para el descanso. Y no se da cuenta que el espíritu lo tiene también atrapado, inmovilizado y, por lo tanto, se queda sin posibilidad de vivir. Como afirmamos en párrafos anteriores, no sólo les quita la vida a otros, sino que se la impide a sí mismo: “Pero Dios le dijo: estúpido, esta noche vienen a pedirte la separación de tu alma...” (Lucas 12,20a)

Por lo tanto, la resistencia a ‘lo mío se vive de forma integral. Por esa unidad indivisible, cuerpo-espíritu puede continuar la lucha de las campesinas y campesinos, a pesar de la muerte. El crimen contra Mamá Tingó provocó una indignada conmoción social, con denuncia en el país y en el extranjero.

Bibliografía de referencia

- Acosta, Mariola. La Situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios - un enfoque regional para América Latina y el Caribe. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Santiago, 2025. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cd4012es>. Acceso el: 29 de enero, 2026.
- Aguirre, Rafael. La mesa compartida – Estudios del NT desde las ciencias sociales. Santander: Sal Terrae, 1994.
- Arent, Hanna. Eichman en Jerusalén, un estudio sobre la banalidad del mal, Carlos Ribalta (trad.). Barcelona, Lumen, 1999.
- Arens, Eduardo. Ásia menor nos tempos de Paulo, Lucas y Joao – Aspectos sociais e econômicos para compreensão do Novo Testamento. San Paulo, Brasil: Paulus, 1998.
- Bonilla, Plutarco. Parábolas: ¿Qué es eso del “lenguaje figurado”? 2007. Disponible en: <https://www.lupaprotestante.com/parabolas-%C2%B4que-es-eso-del-lenguaje-figurado-2-plutarco-bonilla/>. Acceso el: 21 de dic.2026
- Ceceña, Ana Esther. El mundo del nosotros. (Entrevista con Carlos Lenkersdorf). Revista Chiapas, n.7. México: ERA-IIEc, 1999. Disponible en: <https://revistachiapas.org/No7/ch7entrevista.html>. Acceso el: 14 enero 2026.
- Chancel, Luca; Gómez-Carrera, Ricardo; Moshrif, Rowaida; Piketty, Thomas, et al. Informe sobre la desigualdad mundial 2026, Laboratorio Mundial sobre la Desigualdad.wir2026.wid.world. Disponible en: https://wir2026.wid.world/www-site/uploads/2025/12/World_Inequality_Report_2026.pdf. acceso el: 27 de enero, 2026.
- cordero, Margarita. Mamá Tingó – La Resistencia campesina. Rep. Dominicana: Ministerio de la mujer 2021.

- Estermann, Josef. “Crisis civilizatoria y Vivir Bien - Una crítica filosófica del modelo capitalista desde el allin kawsay/suma qamaña andino”, en: *Pollis*, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 11, N° 33, pp. 149-174, 2012
- Gallardo, Helio. Desafíos de un mundo con asociaciones débiles y lógicas suicidas. 2014. Disponible en: https://www.heliogallardoamericalatina.info/index.php?option=com_content&view=article&id=361:desafios-de-un-mundo-con-asociaciones-debiles-y-logicas-suicidas&catid=11&tmpl=component&format=pdf&Itemid=106. Acceso el: (13, enero 2026)
- Gullón Pérez, Miguel Á. Flores de Dignidad en Tierra de sangre. Informe. Rep. Dominicana: Radio Seybo, Madrid: Selvas Amazónicas – Misioneros Dominicanos, 2019. Disponible en: https://www.selvasamazonicas.org/media/uploads/informes/Informe_Flores-DeDignidad-9_6mb.pdf. Acceso el: 28 enero, 2026.
- Guzmán Raya, Antonio L. Exégesis y antropología parental. Un estudio introductorio a *adelphós* en el Nuevo Testamento. *Veritas*, no.45: Valparaíso abr. 2020. Recuperado el 16 enero, 2026, p. 162- 178 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-92732020000100161>
- Hinkelammert, Franz J. La vida o el capital: el grito del sujeto vivo y corporal frente a la ley del mercado. Buenos Aires: CLACSO/ALAS, 2017. Recuperado el 11 enero, 2026. Disponible en: https://bibliotecarepositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/16584/1/Antologia_Esencial_Hinkelammert.pdf. Acceso el: 26 de enero, 2026.
- Lerner, Gerda. La creación del patriarcado. Mònica Tusell (trad.). Editorial Crítica, Barcelona, 1990. Disponible en: <https://cimuf.org/wp-content/uploads/2024/06/La-Creacion-Del-Patriarcado-Gerda-Lerner-1.pdf>. Acceso el: 15 diciembre 2025.
- Najmanovich, Denise. Spinoza contemporáneo” (Jornada intensiva). Conferencia Zoom, 17 enero 2026. Disponible en: <https://us02web.zoom.us/j/84890060740?pwd=qA8XgyXlb30UNFpld2UpJsjAn7qyaH.1>
- Najmanovich, Denise. Nosotros y los otros: diversidad y cuidado de sí y del otro. En: *Leitura - Teoria & Prática*, Campinas, São Paulo, v.36, n.73, p.17-31, 2018. Disponible en: https://www.academia.edu/78599722/Nosotros_y_los_otros_diversidad_y_cuidado_de_s%C3%AD_y_del_otro. Acceso el: 30 enero, 2026.
- Navarro Puerto, Mercedes. De casa en casa: las mujeres en la iglesia doméstica lucana. En: *Reseña Bíblica 14*, pp.35-44, 1997. Disponible en: https://www.laityfamilylife.va/content/dam/laityfamilylife/Documenti/donna/bibbia/espanol/de-casa-en-casa-las-mujeres-en-la-iglesia-dome_stica-lucana.pdf. Acceso el: 26 de enero, 2026.

- Ramos, Adela. Las mujeres en el Evangelio de Lucas. En: Ribla 44, El evangelio de Lucas. Quito, Ecuador: RECU, pp.71-86, 2003.
- Sharp, Hasana. ¿Por qué Spinoza y el feminismo? (Alfredo Lucero Montaña, trad.). Jun. 1, 2019. Disponible en: <https://revista.reflexionesmarginales.com/por-que-spinoza-y-el-feminismo/>. Acceso el: 17 enero, 2026.
- Schiavo, Luigi; Ventura, María C. Ética della diversita – per un mondo altro. Veron, Italia: Gabrielli editori, 2023.
- Schiavo, Luigi. Los cristianismos originarios – Lectura intercultural de los orígenes cristianos. Bogotá, Colombia: San Pablo, 2019.
- Schüssler Fiorenza, Elisabeth (1998). Sharing her Word: Feminist Biblical Interpretation in Context. Boston: Beacon Press.
- Vega Buyrie, Wenceslao. Historia de los Terrenos Comuneros de la República Dominicana. Santo Domingo: Academia Dominicana de la Historia, 2000. Disponible en: <https://catalogo.academiadominicanahistoria.org.do/opac-tmpl/files/ppcodice/CLIO-2000-162-081-108.pdf>. Acceso el: 18 noviembre, 2025.
- Vega Solís, Cristina. Reproducción social y cuidados en la reinención de lo común: Aportes conceptuales y analíticos desde los feminismos. En: *Revista de Estudios Sociales* 70, 2019, pp. 49-63. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/res70.2019.05>. Acceso el: 23 enero, 2026.
- Torres, Neri A. Ubuntu: La filosofía africana del cuidar al otro. Mayo de 2022. Disponible en: <https://www.c3.unam.mx/pdf/noticias/NOTICIA-217.pdf>. Acceso el: 13 de enero 2026

Documentos

- Consejo Eclesial Latinoamericano (CELAM). Campesinos del Seibo alcanzan su voz en conversatorio dominicano: la tierra y la vida siguen amenazadas. Programa: La Vida pende de un hilo. 2025. Disponible en: <https://adn.celam.org/campesinos-del-seibo-alzan-su-voz-en-conversatorio-dominicano-la-tierra-y-la-vida-siguen-amenazadas/>. Acceso el: 28 enero, 2026.
- INFORME. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), dic. 2025. Disponible en: <https://www.fao.org/americas/news/news-detail/degradacion-tierras-amenaza-seguridad-alimentaria/es>. Acceso el: 23 enero 2026.

María Cristina Ventura (Tirsa)